



Iván Argote: 'Un millón de amigos', vista de la exposición en la galería ADN de Barcelona

ROBERTO RUIZ

Iván Argote

Trabajar juntos

Iván Argote
Un millón de amigos
GALERÍA ADN
BARCELONA

Comisaria: Albertine de Galbert
Enric Granados, 49
Tel. 93- 451-00- 64
www.adngaleria.com
Hasta el 31 de mayo

ROSA LEÓ

Una exposición con luces de feria que se encienden y se apagan, caras sonrientes en Polaroids de cumpleaños y parejas que se besan en un parque... ¿Qué nos dice el arte sobre la felicidad?

La desesperación, la angustia y el miedo son temas recurrentes en la historia del arte desde el Romanticismo. El cliché del artista atormentado está totalmente impregnado en nuestra cultura. Incluso cuando nos encontramos ante un trabajo bello o afirmativo, la mayoría de las personas intenta huir de ese momento de felicidad como si fuera un placer superficial. Aunque saber hablar de ternura, amor y compasión sin caer en lo moralista es una tarea difícil.

De todas las obras de la exposición de Iván Argote, el proyecto *La estrategia* es el que combina de manera más compleja y acertada estos sentimientos. El artista busca conciliar el gesto inmediato y de júbilo que caracteriza muchos de sus trabajos con un proyecto de investigación histórica. Para ello parte de conversaciones con sus padres y otros conocidos que habían formado parte de grupos revolucionarios colombianos en los años setenta. Crea una situación real en la que contrata a un grupo de actores para que interpreten libremente algunos de esos episodios que él había oído de su familia. Durante dos semanas estos personajes conviven juntos en la misma casa y realizan diferentes acciones por la ciudad. Les vemos charlar, dormir y comer, en una película donde la inmediatez de los acontecimientos hace que desaparezca cualquier trazo del heroísmo sentimental

que suele caracterizar a estos episodios de activismo revolucionario.

Lo mismo ocurre con *Activísimo!* una obra que deriva de un taller infantil que el artista realizó en un museo francés. Basándose nuevamente en algunas acciones de estos grupos revolucionarios, Argote crea un taller donde enseña a los niños a realizar pancartas para manifestaciones y otras acciones de protesta. En ningún momento de la exposición aparecen imágenes de archivo de los eventos en Colombia, tanto por el carácter efímero de los actos a los que se remite, como a modo de gesto consciente contra el abuso generalizado de este tipo de imágenes. En cambio, el hecho de crear materiales nuevos, aunque los mensajes de las pancartas de los niños puedan ser aparentemente inocuos, junto con el gesto irreverente de romper con todo y de hacer ruido, logra convertir estos momentos en intrínsecamente políticos.

El vídeo *La historia de la humanidad* es una grabación casera que muestra a la familia del artista en un parque intentando representar de manera lúdica el descubrimiento del fuego, las guerras o la colonización. Acciones como jugar, inventar y crear a través de la imaginación son algunas de las maneras con que la exposición da forma a un conjunto de momentos que muestran cómo podemos entendernos mejor unos a otros, para acabar entendiendo mejor los sistemas sociales. De ahí surgiría un posible reclamo sobre la función del arte: ¿Cómo podemos intentar mejorar el mundo en el que vivimos, sin primero imaginarlo? |